

**EL QUIJOTE DESDE AMÉRICA  
(SEGUNDA PARTE)**

**EDS. IGNACIO ARELLANO,  
DUILIO AYALAMACEDO  
Y JAMES IFFLAND**

**EL QUIJOTE  
DESDE AMÉRICA  
(SEGUNDA PARTE)**



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016





IGNACIO ARELLANO, DUILIO AYALAMACEDO  
Y JAMES IFFLAND (EDS.)

EL *QUIJOTE* DESDE AMÉRICA  
(SEGUNDA PARTE)

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)  
COLECCIÓN «BATHOJA», SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI)

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)  
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)  
SUBDIRECTORA (PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS-PEI): MARTINA VINATEA RECOBA (UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO, PERÚ)  
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)  
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)  
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)  
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)  
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)  
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)  
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)  
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)  
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)  
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA /REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)  
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)  
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)  
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)  
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)  
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

CONSEJO ASESOR - SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI):

TRINIDAD BARRERA (UNIVERSIDAD DE SEVILLA, ESPAÑA)  
CARLOS CABANILLAS (UNIVERSITETET I TROMSØ, NORUEGA)  
JÉSSICA CASTRO RIVAS (UNIVERSIDAD DE CHILE, CHILE)  
JUDITH FARRÉ (ILLA-CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, ESPAÑA)  
PAUL FIRBAS (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)  
AURELIO GONZÁLEZ (EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO)  
ARNULFO HERRERA (UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO)  
MARIELA INSÚA (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)  
RAÚL MARRERO-FENTE (UNIVERSITY OF MINNESOTA, ESTADOS UNIDOS)  
JOSÉ ANTONIO MAZZOTTI (TUFTS UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS)  
LEONARDO SANCHO DOBLES (UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, COSTA RICA)  
HUGO HERNÁN RAMÍREZ SIERRA (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, COLOMBIA)  
JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO (PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, PERÚ)  
JOAQUÍN ZULETA CARRANDI (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, CHILE)

Impresión: Ulzama digital.

© De los autores

ISBN: 978-1-938795-14-5

New York, IDEA/IGAS, 2016

IGNACIO ARELLANO, DUILIO AYALAMACEDO  
Y JAMES IFFLAND (EDS.)

EL *QUIJOTE* DESDE AMÉRICA  
(SEGUNDA PARTE)



## ÍNDICE

Presentación .....	9
Discurso de EDUARDO HOPKINS RODRÍGUEZ, Académico de Número de la Academia Peruana de la Lengua .....	15
Saludo del Director de la Real Academia Española, DARÍO VILLANUEVA .....	21
Al Simposio Internacional «El <i>Quijote</i> desde América (Segunda Parte)», por AURELIO GONZÁLEZ, de la Academia Mexicana de la Lengua .....	23
Palabras finales: don Quijote en el Nuevo Mundo, por IGNACIO ARELLANO, Director del GRISO .....	25
MERCEDES ALCALÁ-GALÁN ¿Qué ve Cide Hamete? Omnisciencia y visualidad en <i>Don Quijote</i> II .....	27
DAVID ALVAREZ ROBLIN Las dos caras del doble en el <i>Quijote</i> de 1615 .....	41
IGNACIO ARELLANO Algunas aventuras americanas de Don Quijote .....	57
MARIA AUGUSTA DA COSTA VIEIRA El <i>Quijote</i> y los saberes humanísticos .....	75
JULIA D'ONOFRIO «...Más de satírico que de vísperas...». De invenciones e inversiones en los espectáculos de las bodas de Camacho .....	89
AURELIO GONZÁLEZ Combates de Don Quijote (en la Segunda Parte): encuentros y desencuentros .....	107



MIGUEL GUTIÉRREZ	
Presencia de Cervantes en narradores latinoamericanos .....	125
EDUARDO HOPKINS RODRÍGUEZ	
Verosimilitud en el capítulo 58 de la Segunda Parte de <i>El Quijote</i> ...	149
STEVEN HUTCHINSON	
El fin del <i>Quijote</i> de 1615: hacia una poética de la disolución ....	169
JAMES IFFLAND	
«La gran aventura»: Don Quijote, León Felipe, Che Guevara .....	179
GUSTAVO ILLADES AGUIAR	
«Para mi sola nacio don Quixote, y yo para el»: avatares de una errata pertinaz en el último párrafo del <i>Quijote</i> .....	199
FRANCISCO LAYNA RANZ	
Cueva de Don Quijote y sima de Sancho: las entrañas de una purgación ejemplar en el diseño compositivo del <i>Quijote</i> de 1615 .....	219
ADRIENNE L. MARTÍN	
Cetrería y montería: la caza aristocrática en <i>Don Quijote</i> II .....	235
ROGELIO MIÑANA	
Don Quijote de las Américas: activismo, teatro y el hidalgo Quijano en el Brasil contemporáneo .....	247
ÁNGEL PÉREZ MARTÍNEZ	
Silencios sobre Cervantes en el Perú decimonónico .....	261
CHARLES D. PRESBERG	
Silenos divinos en el espejo encantado: el <i>Coloquio de los perros</i> y la poética vital del <i>Quijote</i> , II .....	271
FRANCISCO RAMÍREZ SANTACRUZ	
Sancho: los «Panzas», la boca y el habla .....	287
MICHAEL SCHAM	
<i>Che, Quijote</i> : Cervantes y el tango .....	299

## SILENCIOS SOBRE CERVANTES EN EL PERÚ DECIMONÓNICO

*Ángel Pérez Martínez*  
*Universidad del Pacífico (Perú)*

### I. UN MARCO GENERAL

En la Segunda Parte del *Quijote* Alonso Quijano ya vive —como bien ha dicho Ciriaco Morón Arroyo— en una realidad imaginada<sup>1</sup>. Ya no es solo un hidalgo con la imaginación desatada, sino el caballero ingenioso que contempla alucinado a su reina Dulcinea. Su capacidad recreativa ha desarrollado una metaficción, un poderío literario tal que es capaz de incluir también a la creación apócrifa escrita por Avellaneda. De alguna manera la historia de la recepción del *Quijote* en América Latina también tiene visos donde la ficción puede por momentos confundirse con la realidad.

Una de las primeras representaciones de la obra en todo el mundo se produjo en el año de 1607, en el pueblo de Pausa, a escasos doscientos veinticuatro kilómetros de Arequipa. Trescientos ochenta años después, en Lima, Luis Enrique Tord ganaría el Premio COPE con un cuento que narra que al Perú llegó Antón González, un converso cuyo nombre anterior fue el de Hamete ben Gelie y terminó de franciscano. Hace no mucho contaba Tord en sus memorias<sup>2</sup> que un investigador egip-

<sup>1</sup> Morón, 2005.

<sup>2</sup> Tord, 2013, p. 20.

cio, interesado en los textos de fray Diego de la Santa Fe, se acercó a Huamanga para probar la existencia histórica de Hamete Benegneli. Y es que pareciera que hay muchos encantadores por estas tierras como diría Sancho sobre el encantamiento del lacayo de los duques: «—Quiero el envite —dijo Sancho—, y échese el resto de la cortesía, y escancie el buen Tosilos, a despecho y pesar de cuantos encantadores hay en las Indias»<sup>3</sup>.

Estas anecdóticas son una interesante forma de aproximarnos a las señales de una cierta apropiación peruana del *Quijote*. Aunque los hechos que mencionaré no harán sino confirmar la sentencia de Raúl Porras Barrenechea en su conferencia *Cervantes y el Perú* (1945) «En el Perú se ha hablado y escrito poco sobre Cervantes y sobre el *Quijote*»<sup>4</sup>.

A la manera de círculos concéntricos este asunto está implicado en marcos más amplios como la lectura de la literatura española por la crítica latinoamericana o el cervantismo en el Perú. Quizás aún hayan imbricados otros temas como las relaciones entre España y los países americanos, sus tensiones, amores y desengaños, en fin, sus vinculaciones profundas allende de unas lejanías tremendas. Tan solo la distancia geográfica es magnífica y quizás la literatura podría alumbrar más allá de los intercambios materiales, ojalá que así fuera.

En la génesis de estos primeros marcos encontramos un trabajo colonial. Se trata del *Apologético en favor de Luis de Góngora* (1662) de Espinosa Medrano, un comentario surgido desde una filiación crítica sin complejos que había influenciado en la naciente escritura del Nuevo Mundo, como lo atestigua la formación de Gómez Suárez de Figueroa, apodado el Inca Garcilaso. En el año 2003 Miguel Ángel Rodríguez Rea en la revista *Lexis* señalaba que dichos trabajos son una muestra de las primeras aproximaciones de los intelectuales peruanos a la literatura peninsular. «El siglo XIX es un siglo donde la lengua y la literatura española [en el Perú] adquieren un estatuto de pleno reconocimiento. Es el siglo de los grandes autores que han desarrollado prácticamente una literatura personal y peculiar: Olavide, Melgar, Pardo, Segura, Palma, Matto de Turner y González Prada, entre otros»<sup>5</sup>. Pero, sin embargo, durante el siglo XIX la crítica hacia lo europeo en el Perú es disímil y fragmentaria. Esto es natural —tal vez— en una República naciente

<sup>3</sup> Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, p. 1281.

<sup>4</sup> Porras, 1945, p. 537.

<sup>5</sup> Rodríguez, 2003, p. 83.

con un ansia de independencia cultural, lo que no aclara la paradoja de los vacíos o ausencias de comentarios sobre la creación literaria hispánica desde el Perú.

La crítica cervantina peruana se ha situado siempre entre un fuego cruzado, ya sea por la búsqueda de una identidad enfrentada a la conquista o a la polémica entre el indigenismo y una visión hispánica. Mientras tanto son pocos los que se han ocupado de Cervantes de manera sistemática. Claro que encontramos menciones muy honrosas; pero en una tradición que no termina de solventarse o institucionalizarse.

El cervantismo en el Perú ha sido puntual, intermitente, escueto por momentos y por otros efusivo, como los ojos de un Guadiana indiano, con un cauce delgado e inextricable al cual hay que hacerle un seguimiento que permita entender más sobre ese flujo sutil y aquellas influencias de la obra del alcalaíno en el Perú desde antaño. De alguna manera, esta contradicción es un reflejo de estos complejos vínculos culturales, sociales, económicos e históricos imbricados en un hispanismo que se sigue cimentando, en ebullición constante, y que a pesar de su potencia global tiene mucho que madurar todavía para sintetizar una riqueza cultural transoceánica.

La relación entre la obra de Cervantes y el Perú ha sido estudiada en parte por la profesora Eva Valero Juan de la Universidad de Alicante quien ha publicado algunos estudios como «Tras las huellas del Quijote en la América virreinal. Estudio y edición de textos»<sup>6</sup> o su recopilación *El Quijote en el Perú* publicado en Cervantes Virtual como una de las antologías de *Itinerarios textuales del «Quijote» en América (siglos XVII a XIX)*<sup>7</sup>. Allí se observa una antología digital general donde hallamos los siguientes artículos: «Sobre el Quijote en América» de Ricardo Palma (1906), «Cervantes y el Quijote» de Javier Prado (1918), «Cervantes y el Perú» de Raúl Porras Barrenechea (1945), «Don Quijote en la fiesta de Pausa» de Aurelio Miro Quesada (1948), P«reludio cervantino» de Luis Alberto Sánchez (1948), «Cervantes, síntesis de la cultura española» de Augusto Tamayo Vargas (1948), «Dualidad en Cervantes y el Quijote» de Óscar Miro Quesada (1962) y «Cervantes» de José de la Riva Agüero (1963). Hasta ahora ninguno está fechado en el siglo XIX.

Otro autor muy atento a la recepción peruana de Cervantes es el escritor Carlos Eduardo Zavaleta, quien en el *Boletín de la Academia Peruana*

<sup>6</sup> Valero, 2010.

<sup>7</sup> Valero, 2008.

de la Lengua del año 2009 publicó un artículo titulado «Cervantes en el Perú». Allí se mencionan otros trabajos que completarían la bibliografía señalada por Valero, como «Primor y esencia del *Persiles*» de José Jiménez Borja de 1948. Más alejado del *Quijote* o «La locura del Quijote de Honorio Delgado publicado originalmente en 1916. Dos escritos vinculados a la psiquiatría son «Contribución de Cervantes a la psicología y a la psiquiatría» (1944) y «Significado y trascendencia del humorismo en Cervantes» (1948) de Carlos Gutiérrez-Noriega. El mismo Zavaleta también menciona a otros autores como Luis Jaime Cisneros, Washington Delgado, Marco Martos y Mario Vargas Llosa, que realizó uno de los prólogos de las ediciones del *Quijote* en 2015.

Otros críticos y filólogos que se han interesado en Cervantes y su obra están más cerca de mi generación. Me refiero a algunos textos de Jorge Wiese, Carmela Zanetti, José Antonio Rodríguez, Oswaldo Salaverry, Manuel Pantigoso, Eduardo Hopkins, Fernando Rodríguez Mansilla, Luis Millones, Uriel García o Leopoldo Chiappo y también mis propios trabajos.

Para concluir con esta primera mirada podemos decir que es cierto, como señala Valero, que el *Quijote* está ligado a América y específicamente al Perú por varios factores como el tempranísimo envío de ejemplares de la Primera Parte. Pero también es cierto que la crítica cervantina ha sido en el Perú una curiosidad hasta finalizar el siglo xx, y la mayoría de trabajos que podemos recopilar son mínimas voces que comentan, destacan y a veces a contracorriente leen el *Quijote*. Son esos hilos de agua que surgen y se ocultan y que se completan con las influencias que pueda tener Cervantes sobre creadores peruanos como Ciro Alegría, Julio Ramón Ribeyro, Eleodoro Vargas Vicuña o los ya mencionados Carlos Eduardo Zalaveta y Mario Vargas Llosa.

## 2. LA APARENTE AUSENCIA DE UNA CRÍTICA DECIMONÓNICA

Zavaleta dice que una de las primeras menciones al *Quijote* se realiza en Arequipa el 24 de julio de 1891 con un discurso de José Rada y Gamio. Se trató una conferencia dictada por este político y profesor arequipeño en el Club Literario de esta ciudad. Rada y Gamio fue conocido sobre todo por ser ministro bajo el oncenio de Leguía pero también fue profesor de literatura española en la Universidad San Agustín de Arequipa. Su texto es temprano, pues su autor tenía dieciocho años

cuando lo escribió: un conjunto de loas descriptivas con algunos destellos de madurez como confirma el siguiente párrafo.

Comprendéis muy bien lo que significan las letras; y por eso siempre debéis tener presente el *Quijote*, para cultivar la sátira sin arrojar veneno, para pintar al hombre sin degradarlo, para censurar sus defectos sin clavarle el puñal del desprecio; para hacer reír el rostro, sin hacer llorar el alma<sup>8</sup>.

Como bien dice Zavaleta el texto tiene «un lenguaje ampuloso, de cortesías, casticismos y modales, todo un elogio al autor y a su gran libro»<sup>9</sup>. Y es, hasta ahora, el único texto decimonónico peruano alrededor de Cervantes, siendo además un ejemplo laudatorio de cierta simpleza cuyo único mérito es ser un hito en un siglo silencioso sobre el cervantismo.

¿Qué razones hay para que durante más de cien años se produzca una ausencia crítica sobre el *Quijote* en el Perú? ¿Por qué después de la independencia hay una carencia de comentarios a las obras cervantinas? Estas cuestiones merecen una serie de trabajos que además de confirmar estos vacíos los justifiquen desde la investigación histórica, política, sociológica y estética. Por mi parte quisiera solo mencionar algunos textos que me parecen atendibles y que están relacionados con las preguntas propuestas.

Habría que recordar a uno de los hitos mencionados: «El Quijote en América»<sup>10</sup> de Ricardo Palma, que fue publicado en Barcelona en 1906 y muy posiblemente tenga inspiraciones decimonónicas. El texto de Palma es un llamado de atención a las ausencias de vinculaciones con Cervantes, por ejemplo el de una edición peruana del *Quijote*. El autor de las *Tradiciones* señala las contradicciones de cercanía del Perú con el *Quijote* y la falta de atención sobre el mismo. El título presenta un desafío implícito a una tradición literaria naciente que no se restringe solo al Perú. El texto de Ricardo Palma será una piedra de toque de lo que vendrá después.

Para seguir respondiendo a estas cuestiones me remitiré a uno de los artículos que podrían considerarse de raigambre decimonónica y cuyas sugerencias me parecen relevantes. Se trata del texto «La locura

<sup>8</sup> Rada, 2009, p. 27.

<sup>9</sup> Zavaleta, 2009, p. 112.

<sup>10</sup> Palma, 1906.

de don Quijote» de Honorio Delgado publicado en 1916. Me pareció razonable leer el texto de Delgado, no solo porque es el más cercano al siglo XIX, que era mi objetivo, sino porque su perspectiva es totalmente disímil a la crítica peruana anterior.

Honorio Delgado nació en la ciudad de Arequipa en 1892 y estudió en la Universidad San Agustín. El doctor Delgado ha sido probablemente uno de los psiquiatras más relevantes del Perú contemporáneo y uno de los fundadores de la Universidad Cayetano Heredia. Entre otros cargos fue individuo de Número de la Academia Peruana Correspondiente de la Real Española de la Lengua desde 1941 hasta su fallecimiento en 1969.

El texto que comentaré en cuestión fue publicado en *La reforma médica* en Lima el 19 de febrero de 1914 y es una de las primeras publicaciones del autor, escrito cuando cursaba la carrera de Medicina y mientras se encontraba practicando en el manicomio de Lima. Es la llamada época psicoanalítica de Delgado que es un primer vínculo epistemológico con el siglo XIX.

Entre los autores mencionados por Delgado está el psicólogo francés Théodule-Armand Ribot, estudioso de las patologías mentales y que relacionó —como Delgado parafrasea— pasión y locura. El artículo va tejiendo una estructura donde el joven médico relaciona ciencia, psicología y literatura. Desde el inicio su visión del hispanismo se engarza en la tradición occidental:

La neurosis compulsiva (fobias) de Hamlet, con su etilismo; la histero-epilepsia de Othello; el delirio alucinatorio de Lady Macbeth; la locura circular del rey Lear; tales son las osamentas psicopatológicas que han dado cuerpo inmortal a estas grandes tragedias. Privados de su locura los personajes, se apagaría en tan culminantes creaciones la suprema expresión del genio y del arte de Shakespeare, el «astro gemelo» de Cervantes<sup>11</sup>.

Y luego citará a Byron:

La risa de Cervantes concluyó con la caballería española, lo cual prueba que con una sátira privó a su patria de su brazo derecho: desde entonces han sido muy raros los héroes en España. Durante el tiempo en que aquel pueblo nutrió su imaginación con las lecturas de caballerías, encontraron sus falanges ancho campo en todo el Universo; tanto ha sido el mal pro-

<sup>11</sup> Delgado, 2004, p. 5.

ducido por la obra de Cervantes, que la gloria que le corresponde como composición literaria, se ha venido a pagar con la ruina de su patria<sup>12</sup>.

Y así Delgado, va indagando en torno a las complicaciones psicológicas del protagonista de la novela cervantina, siguiendo el esquema que el mismo Freud siguió en *El delirio y los sueños en la «Gradiva» de Jensen*, el cual es otra resonancia del siglo anterior.

No es mi designio hacer la hermenéutica psiquiátrica del *Quijote*, ni mucho menos la historia clínica del caso de Quijano, analizando, desde el punto de vista de la medicina mental, su conducta y aventuras. Un psicograma, una síntesis psicológica de lo esencial del cuadro mórbido es lo que más se puede realizar dentro de los límites de un artículo sobre el tema<sup>13</sup>.

Este hilo que asoma uniendo datos científicos con literarios es muy sugerente; uno de aquellos Ojos del Guadiana Indiano que mencioné, y que continuará otro psiquiatra peruano Carlos Gutiérrez Noriega con su «Contribución de Cervantes a la Psicología y la Psiquiatría». Debido al marco teórico utilizado, el texto de Delgado es el más decimonónico que he hallado por su afán de universalidad, de integralidad y una confianza científicista en tradición con Comte. Que un joven médico peruano interesado en la locura como patología cite a Cervantes desde esa perspectiva es, a mi manera de ver, una de las resonancias más sugerentes en la historia de la recepción del *Quijote* en el Perú. También podríamos decir que este ángulo es el más transversal, por su afán interdisciplinario y también universal, pues la tradición a la que recurre Delgado trasciende lo hispánico.

Si recordamos que Cervantes no fue solo un escritor, sino soldado, viajero, funcionario, prisionero y lector autodidacta. Su interés por la ciencia de la época, demostrada por el conocimiento de los clásicos, se componía también de una atención a los avances de su época, ya fuere en materia literaria como médica o científica. Ya lo decía en el Prólogo, que como invectiva contra los libros de caballerías que: «ni caen debajo de la cuenta de sus fabulosos disparates las puntualidades de la verdad, ni las observaciones de la astrología, ni le son de importancia las medidas

<sup>12</sup> Delgado, 2004, p. 6.

<sup>13</sup> Delgado, 2004, p. 6.



geométricas, ni la confutación de los argumentos de quien se sirve la retórica»<sup>14</sup>.

La mención en la novela a la teoría de los humores de Juan Huarte de San Juan es solo otro ejemplo de ello. Y dentro del *Quijote*, alguna vez lo he mencionado, hay una conciencia de un mundo que, recordando al escritor peruano Alegría, es ancho y ajeno. Por eso las menciones en la obra de Cervantes a Flandes, Lisboa, Roma, Londres, Tolón, Bruselas, Milán, Nápoles, Palermo, Lombardía, Florencia, México, Argel y Perú. En ese sentido el texto de Delgado sobre la locura del *Quijote* no es una novedad sugerente, sino que engarza con la conciencia cervantina de apertura a la ciencia y la universalidad.

Otro de los detalles que vale la pena resaltar en el trabajo comentado es la crítica al final de la novela. A Honorio Delgado no le parecía coherente desde el punto de vista psiquiátrico la vuelta a la sensatez del hidalgo.

Pero lo más inverosímil en el proceso psicopatológico de don Quijote es el retorno a la cordura, renegando de sus ideas y reputándolos por errores falaces. Cervantes al hacer morir al prosaico Alonso Quijano (que de no loquear no habría tenido más fama que la de «bueno», y solo entre los que lo trataron) privó al gran loco Don Quijote de la Mancha del mayor de los heroísmos de la vida: el de morir<sup>15</sup>.

El autor es muy consciente, ya hemos leído sobre ello, que está analizando a un personaje literario, y que como tal «no se le puede colocar en un lugar preciso y único de la nomenclatura nosográfica, pues, como ya lo he expresado, en su locura se hallan caracteres sintomáticos de las entidades clínicas más variadas»<sup>16</sup>. Sin embargo esa precisión sobre los límites del análisis psicoanalítico de la novela no salva su desagrado sobre el final de la misma. A Delgado le parecía incoherente la muerte del hidalgo en su sano juicio, no solo desde una perspectiva psiquiátrica sino literaria. Esta peculiaridad del tratamiento de la novela, desde una mirada psiquiátrica, pero con una liberalidad rayana en el atrevimiento, también se enlaza con la metaficción de la Segunda Parte, de esa amplitud de Cervantes para incluir en su narrativa personajes y hechos reales. Como partícipe de esa tradición Delgado ha psicoanalizado al protago-

<sup>14</sup> Cervantes, *Quijote*, p. 18.

<sup>15</sup> Delgado, 2004, p. 9.

<sup>16</sup> Delgado, 2004, p. 9.

nista y ha señalado como errada la finalización de su vida en el lecho de muerte. Delgado es un autor que propone una especie de elogio de la locura, desde una perspectiva freudiana, como liberación de las dimensiones del subconsciente, y desde dicha perspectiva se atreve a corregir el propio texto cervantino. Curioso, por decir lo menos, pero por otro lado es un gozne entre la tradición decimonónica y la modernidad de la crítica latinoamericana.

Para terminar y volviendo a algunas de las preguntas que me hacía al principio y en el medio de estas reflexiones; creo que la recepción peruana del *Quijote* converge y se ve influenciada por el fenómeno de la Independencia, no solo como catalizador, sino también como una suerte de estupefacción ante el fenómeno literario implicado, quizás erróneamente, en los debates sobre la identidad nacional. Las distinciones sobre los genealogismos culturales, rompieron de alguna forma esa naturalidad con la que los exégetas peruanos de la colonia contribuyeron a los comentarios de las obras hispánicas. La falta de sistematización de una crítica cervantina peruana se une a otras ausencias que hay que mencionar ¿por qué no ha habido una preocupación mayor por otros autores como a Shakespeare, Dostoievski, Homero o Dante? Y curiosamente con este último sí que se ha desarrollado un estudio continuado en el Perú por dos profesores limeños<sup>17</sup>. Pensar en el *Quijote* solo como la cumbre de un tipo de literatura nacional puede ser también un error de perspectiva. Leerlo de esta manera es olvidarse que se encuentra enmarcado en la historia de la literatura universal, como entendió por ejemplo Honorio Delgado. Comprometer a Cervantes en una polémica sobre provincianismos o nacionalidades es reducir la estética literaria a la expresión de un constructo político.

La intención de estas líneas no parte de una hipótesis oculta sobre la obligación de atender la obra de Cervantes. Quizás la posibilidad de una relación más intensa entre el *Quijote* y el Perú se haya dado más allá de la crítica literario o que allende las menciones señaladas no hubiera otro reclamo que un interés agradecido al *Quijote*. La razón de estas cuestiones no es una falsa obligatoriedad que una de las obras principales de la tradición hispánica tuviera lecturas prolíficas en la América hispana. Entonces, muy probablemente, caeríamos también en otro error ideológico. El *Quijote* ha de leerse de una forma natural, sin forzamientos

<sup>17</sup> Los profesores de la Universidad del Pacífico Carlos Gatti y Jorge Wiese tienen un grupo de lectura de la *Comedia* desde hace más de veinte años.

ni obligaciones, a la manera del despreocupado lector a quien se dirige Cervantes. Quizás, en ese sentido, este río por ratos subterráneo, por momentos externos es un desafío mucho más complejo al análisis de la crítica literaria latinoamericana.

Llegó al Perú la Primera Parte del *Quijote* muy temprano, y desde esa época, de muchas maneras, su presencia ha irrigado las letras y vidas de esa nación. De alguna manera en la comprensión de su lectura se encuentra también esa conciencia de la identidad que tanto preocupa a los peruanos. El descubrimiento de alguna de las claves de esta recepción es un trabajo todavía por realizar. Detrás de esta pesquisa sobre la lectura peruana del *Quijote* también se encontrarán, de seguro, algunas de las consecuencias de haber leído palabras sonoras y festivas, aquellas que nos mueven a risa, nos admiran y nos hacen capaces de alabarla, si se me permite parafrasear el prólogo del *Quijote*.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Cervantes Saavedra, Miguel, *Don Quijote de la Mancha*, ed. Francisco Rico, Barcelona, Círculo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 2004.
- Delgado, Honorio, «La locura de Don Quijote», *Acta Herediana*, 36, 2004, pp. 5-10.
- Morón, Ciriaco, *Para entender El Quijote*, Madrid, Rialp, 2005.
- Palma, Ricardo, *Mis últimas tradiciones peruanas y Cachivachería*, Barcelona, Maucci, 1906.
- Porrás Barrenechea, Raúl, «Cervantes y el Perú», *Arbor*, 9, 1945, pp. 537- 544.
- Rada, Pedro José, «El Quijote», en *Cervantes en el Perú*, ed. Carlos Eduardo Zavaleta, Lima, Biblioteca Nacional del Perú Fondo Editorial, 2009, pp. 21-28.
- Rodríguez Rea, Miguel Ángel, «La literatura española en la crítica peruana», *Lexis*, 27, 2003, pp. 81-89.
- Tord, Luis Enrique, *Revelaciones (Relatos reunidos 1979-2011)*, Lima, Punto de Lectura, 2013.
- Valero Juan, Eva María, *Tras las huellas del Quijote en la América virreinal. Estudio y edición de textos*, Roma, Bulzoni, 2010.
- Valero Juan, Eva María, «Itinerarios textuales del *Quijote* en América (Siglos XVII a XIX)», *Parole Rubate*, 8, 2013, pp. 69-79.
- Zavaleta, Carlos Eduardo, «Cervantes en el Perú», *Boletín de la Academia Peruana de la Lengua*, 47, 2009, pp. 111-124.



# C o l e c c i ó n B a t i h o j a



## Estudios Indianos, 3

*El «Quijote» desde América (Segunda Parte)* es un homenaje al *Quijote* de 1615 por parte de un conjunto de distinguidos especialistas provenientes de los dos lados del Atlántico. Es una forma de reconocer, y celebrar, la inmediata llegada de la obra maestra cervantina a América y su profundo impacto posterior sobre muchos aspectos importantes de su cultura. Los trabajos se centran o bien en los temas y episodios de la Segunda Parte del *Quijote* o bien en las huellas de la obra en diversas esferas de la producción literaria y artística del continente americano.

Ignacio Arellano es catedrático de la Universidad de Navarra, especialista en literatura del Siglo de Oro. Ha publicado unos ciento cincuenta libros y cerca de cuatrocientos artículos en revistas especializadas. Es autor también del blog *El jardín de los clásicos*.

Duilio Ayalamacedo enseña cursos en la especialidad estudios transatlánticos (siglos XVI, XVII y XVIII). Ha publicado *A esta hora* y *Moradas*.

James Iffland ha enseñado literatura española y latinoamericana en Boston University desde 1974. Es autor de *Quevedo and the Grotesque*, *De fiestas y aguafiestas: risa, locura e ideología en Cervantes y Avellaneda*, entre otros títulos; y co-editor de *El «Quijote» desde América*. Es también Editor Asociado de *Cervantes: The Bulletin of the Cervantes Society of America*.



Universidad  
de Navarra

GRISO

BOSTON  
UNIVERSITY



UNIVERSIDAD  
DEL PACÍFICO



IGAS Institute of Golden Age Studies / IDEA Instituto de Estudios Auriseculares